

Domingo 19 de septiembre del 2021

Evangelio según San Marcos 9, 30-37.

Un día, Jesús y sus discípulos atravesaban Galilea, pero él no quería que nadie lo supiera, porque iba enseñando a sus discípulos. Les decía: "El Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los hombres; sufrirá mucho y le darán muerte, a los tres días después de muerto, resucitará". Pero ellos no entendían lo que Jesús les estaba contando y tampoco le preguntaron qué quería decir.

Llegaron a Cafarnaúm, y una vez en casa, les preguntó: "¿De qué discutían por el camino?" Pero ellos se quedaron callados, porque en el camino habían discutido sobre quién de ellos era el más importante para Jesús. Entonces Jesús se sentó, llamó a los Doce y les dijo: "Si alguno quiere ser el primero, deberá ser el último de todos y el servidor de todos".

Después, tomando a un niño, lo puso en medio de ellos, lo abrazó con gran ternura y les dijo: "El que reciba en mi nombre a uno de estos niños, a mí me recibe. Y el que me reciba a mí, no me recibe a mí, sino a aquel que me ha enviado".

